



## C A R T A

DEL P. IVAN GUTIERREZ, VICE RECTOR DEL COLEGIO de S. Pablo de la Compañia de Iesus de Granada, para los Padres Superiores de la Provincia de Andaluzia, sobre la muerte, y virtudes del V. P. Alonso de Ayala, de la misma Compañia.

## Pax Christi, &amp;c.

**I** Venes 9. de Mayo, despues de la media noche dió fin a sus muchos años, gloriosos trabajos, y Religiosos empleos el V. P. Alonso de Ayala, a los 84 y 8. meses de su edad, 70. de Compañia, 50. de Profesion Solemne de 4. votos, siendo en la antigüedad el segundo de esta Provincia de Andaluzia, y de los primeros en la Observancia Religiosa. Murió recibidos con mucha deuocion, y ternura todos los Sacramentos, dicha la recomendacion del Alma, y pidiendo con un milde sentimiento perdón de sus defectos a la Comunidad, que le asistió con la veneracion, y caridad hasta la vltima respiracion, con la qual, y con los dulcissimos nombres de Iesus, y de Maria en los labios, entregó el Alma en manos de su Criador, para gozarle por vna eternidad en el Empiréo, como esperamos de su infinita clemencia, y de los grandes meritos, y Religiosas virtudes de nuestro difunto.

2 Ha mas de 50. años que le començó atormentar el achaque de la Gota, y mas de 9. que le ha tenido casi continuamente postrado en la cama, con vehemntísimos dolores, que fueron el Crisol de sus heroicas virtudes, pues es cierto, que *Virgatus in infirmitate perficitur*, quando se toleran con perfecta resignacion en la voluntad de Dios. Así los toleraua el P. Alonso de Ayala, causando admiracion a todos los que le asistian, y vian padecer tan penoso, y prolixo martirio, sin oírle jamás otras palabras, sino estas: *Sea por amor de Dios, Hagase, Señor, en mi tu Santissima voluntad*. Con estas santas voces endulçaua lo agrio de sus penas, y cobraua nuevos bríos para padecer.

3 El lueus 2. de Mayo se leuantió con mucho trabajo para dezir Misa, y bolvió tan postrado a la cama, que fue preciso llamarlos mejores Medicos de esta Ciudad, y desde luego reconocieron era mortal su peligro, porque auia mas de 2. años que la

gota auia hecho varlas vezes reptó de los pies a las manos, y esta vez lo hizo con mayor violencia à manos, ombros, y cerebro. Solian ferle de mucho provecho las sangrias, con que se determinaron los Medicos a darle vna, que esta vez fue la total ruina de su salud; pues apenas se la dieron, quando se alteró de fuerte la naturaleza, q se le desfiguró el semblante, postróse le la gana del comer, crecieron los dolores de la Gota, especialmente en las manos y cerebro, y le sobreuino vn temblor grande en el cuerpo, sin poderse mouer por sí solo a operacion alguna. Juntóse con este tropel de penosos accidentes vn grande ahogo en la respiracion. Aplicaronle varios, y muchos medicamentos, y con ellos por espacio de 3. dias se templó el rigor de estos achaques; pero bolvió despues con tan extraordinaria violencia, que al septimo dia acabó el feliz viaje de su mortal peregrinacion. Murió, como viuó, haciendo ternísimos coloquios con Dios, y con la Santissima Virgen, en que estaua bien exercitado toda su vida; y especialmente estos 9. años vltimos, en que parece quiso N. Señor con tan vehementes dolores, y penosos accidentes darle en esta vida el Purgatorio, para que desde el lecho de sus martirios passase a gozarle por vna eternidad en la Gloria.

4 Nació el P. Alonso de Ayala en esta Nobilissima Ciudad de Granada, de sangre muy illustre, y de muy nobles padres, pues por todas lineas de ascendientes, y transversales ha estado, y está su familia cō muchos Abitos de las Ordenes Militares, y cargos muy honrosos en lo Militar, y en lo Politico. Es verdad notoria en los señores Ayalas, Cepedas, Terueles, Meneses, y Vilvaos, con cuya Nobleza se honraua nuestro difunto, de vnos por sangre, y de otros por afinidad. Pero de lo que se gloriaua mas, era de ser pariente de Santa Terçia de Iesus, honor illustre de los Cepedas,

das, y de toda España. Desde què nació nuestro difunto, començò ( imitando á Moyses ) à dar indicios de lo que auia de ser en mayor edad. Caso raro! lamás quiso tomar el pecho sino de su madre. Parece cono- cia con natural instinto, que teniendo madre noble, y virtuosa, de mas prouecho le seria el alimento de sus pechos, que la leche de otras amas. Fue hijo légitimo de los señores Don Gaspar de Ayala, y Doña Luyta Meneses. Salio à luz dia de la Natiuidad de la Santissima Virgen, à quien tuvo por Madre, y Abogada desde el primer uso de razon, hasta el vltimo aliento de la vida. Como Nobles, y como piadosos le criaron sus padres con todo cuydado, y se logro bien el cuydado que tuvieron sus padres en criarle; pues aplicandole desde las niñezes à las letras, y à la virtud, tuvo valor à los 14. años poco mas de su edad, para despreciar las riquezas, y honras conq le brindaua el mundo, y contagrarse à Dios en la Compania de Iesvs, haziendo mas aprecio de imitar à los Apostoles, que *re- lictis rebus sequari sunt eum*, que de medrar en el mundo aluitado en la vandeta de sus honores, y vanidades.

5 No haziendo caso de lo que el siglo le prometia, y haziendo mucho caso de lo q en la casa de Dios le esperaba, con gusto de sus padres partiò à 10. de Diciembre de 1610. desta Ciudad de Granada à nuestro Nouiciado de Seuilla, donde se portò como vn Angel, dedicado totalmente à los exercicios de virtud, sin tener otras atenciones, que à ser verdadero hijo de N. P. S. Ignacio, para servir muy de veras à Dios en su Compania. Sabia que era noble; pero solo atendia à ser virtuoso. Tenia en su co- raxon estampadas las palabras de S. Geronimo: (1) *Summa apud Deum Nobilitas est clarè esse virtutibus... Nescit Religio nostra personas nec conditiones hominum, sed animas inspicit* Emcròle desde su tierna edad en las dos virtudes de Humildad, y Penitencia, que son los cimientos mas firmes de la verdadera santidad, y perfecciò Euan- gelica.

6 El afecto grande, que aprendiò en el Nouiciado à los exercicios de virtud, en el Seminario, y estudios lo vnio con la apli- cacion à las letras, teniendo por cierto, q sin letras, y virtud no puede vn hijo de San Ignacio exercitar felizmente los minist- rios de la Compania. Exercitandose en la virtud, y estudio de las letras prouechò mucho en la Humanidad, Filosofia, y Teo- logia; que los pocos años logran con feli- cidad el fruto de las letras; quando en el es- tudio de las letras no tienen mas diuert-

miendo, que el exercicio de las virtudes, y puntual obervancia de las obligaciones Religiosas. Criaronle sus padres, y criòle la Religion en el Santo temor de Dios, y temiendo mucho à Dios, se adelantò feliz- mente en el estudio de las letras. Es verdad Catolica, (2) que *inimum sapientiæ est timor Domini*. Tambien lo es, que *corona sapien- tia timor Domini*. De donde salta con este- mor tanto de Dios en los que estudian, es preciso les falte el principio, y corona de las Ciencias. Armado, y conobiciò el P. Alonso de Ayala, Seglar, Nouicio, y Edu- diante, con el temor tanto de Dios, prouechò de fuerte en la Filosofia y Teologia, que en ambastuvo sus Conclusiones gene- rales con grande luzimiento, y plena satisf- cacion de sus Maestros. Este tanto temor de Dios conque viuia, quando estudiaba, se lo premiò su Magestad; pues fatigandole vn recio corrimiento à los ojos desde que acabò la Dialectica en el Colegio de San Hermenegildo, y mudandole los Superio- res à este de Granada, para ver si se templea- ra el corrimiento con el temple de los ay- res naturales, le duro por mas de 12. años, con tanta tenacidad, y rigor, que ni podia escrivir en la Clase, ni aun leer por si mis- mo los quadernos de sus Maestros, y leyen- dolos vn Condicipulo, se hizo tanta ca- paz de todas las dificultades Filosoficas, y Teologicas, que le examinaua al fin de cada curso con los demàs, y sustentò insus- tos generales de Filosofia, y Teologia con general aprouacion, naciendo este apro- uechamiento en las letras del santo temor de Dios, y exercicio de las virtudes, en que se esmeraua, y en que se criò de còde la flor temprana de sus niñezes.

7 Estando en la Casa Professa de Seuilla teniendo su tercera aprouacion, se ordenò de Missa el año de 20. y canto la primera el dia del Corpus, siendo su padrino el Padre Agustín de Quiros, antes Provincial, y en- tonces Instructor. Gozò por 60. años la Dignidad del Sacerdocio, y desde el pri- mero començò à explyrar las velas de su zelo, y fervor, saliendo à vna Mission, y fa- boreado en este ministerio Apostolico, y tan proprio de la Compania, hizo en el resto de su vida mas de 30. Misiones, con las quales gnd, y convirtiò inmensas Almas para el Cielo; y huvieran sido continuas sus Misiones, à no estorvarle los officios de Predicador, y de Rector, que por mu- chos años le ocupò la Santa Obediencia. Estando el oficio de Predicador en el Co- legio de Antequera, donde dia de la Con- cepcion Purissima de N. Señora, à los 17. años de Compania, hizo su Profesion

solcm.

(1)

S. Geroni  
in epist ad  
Celazium.

(2)

Prouer. 17.  
Ecce signifi  
ca. 22.

(3)  
Apud Tho.  
Hybernic.  
in lib. Flo-  
res Docto-  
rum, folio  
513.

solemnede quatro votos, en manos del V.  
P. Iuan de Casa-Rubios, que auia sido su  
Maestro de Nouicios, despues Prouincial,  
y sugeto digno por sus prendas, y virtudes  
de toda veneracion. El mismo oficio de  
Predicador exercitò en Fregenal, Marchena,  
Oliuana, Granada, y Casa Professa de Se-  
uilla. Quiso la Prouincia valerle de su virtud  
y prendas para el gouerno, y así le empleò  
en los Rectores de Vobeda, laen, Carmona,  
Lucar, Cordoua, Granada, y P. eposito-  
ro de la Casa Professa de Seuilla. En Gra-  
nada fue tres vezes Superior, y ua en pro-  
priedad por un triennio, otra Vice-Rec-  
tor 10. meses, y otra Vice-Rector por 12.  
meses. Dos vezes fue Consultor de Prouin-  
cia. Varias vezes Prefecto de Espiritu en  
Granada, y en muchos Colegios Prefecto  
de sus Congregaciones. Siruiò al Tribunal  
de la Santa Inquisicion mas de 30. años en  
el oficio de Causificador. En todas ocupacio-  
nes quiso N. Señor que trabuasse à mayor  
Gloria suya, por que lo hazia con gusto su-  
yo, y con aprouechamiento de las Almas.

8 Siendo Rector de laen, fue à Madrid à  
un pleyto muy reñido sobre la hacienda de  
aquella residencia, (entonces no era) y lo  
solicitò con tan prospera fortuna, que co-  
nsiguio en la Corte quanto deleyaua en fa-  
uor de su Colegio. Siendo Rector de San  
Lucar, y Confessor de la Excelentissima  
señora Duquesa de Medina Sidonia, bol-  
uio à Madrid à los negocios grandissimos  
que entonces le ofrecieron al Excele-  
ntissimo señor Duque de Medina Sidonia,  
y pulo tanto cuidado en ellos, hablando  
muchas vezes à su Magestad, à su Valido,  
Consejeros, Grandes, y otros Ministros,  
que con su modestia, eficacia, y Religiosa  
cortesia consiguió en breue con toda fe-  
licitad, lo que otro sugeto no conseguiera  
en muchos años, ni con tan prospero su-  
cesso. Tuuon esta ocasion mucho que  
ofrecer à Dios. Conociò en diferentes  
lances lo que es el mundo, y quales son sus  
premios. Delengandose con los negocios  
de la Corte, y de Palacio, y aprendiò, que  
solo ay quietud en el servir à Dios, pues su  
Magestad premia con palmas de paz, y con  
diademas de Gloria à los que se desvelan  
por seruirle. No en valde repetia San Fran-  
cisco de Borja: *Nunca mas servir à señor que  
se me pueda morir.* Solo sirve con seguridad  
del premio, quien sirve à Dios, que en el  
mundo el premio de los trabajos son pesa-  
dumbres, y el agradecimiento de las bue-  
nas obras son à las correspondencias. Por  
esto dezia admirablemente S. Gregorio el  
Grande: (3) *Sicut boni per contumelias me-  
liores existunt: ita semper reprobj de beneficia*

paliores sunt. Es miala el mundo, y le empen-  
za con los beneficios. Bien lo experimen-  
tò en varias ocasiones el P. Alonso de Aya-  
la; pero como obraua por hazer bien, y à  
mayor Gloria de Dios, su Magestad le pre-  
uentia laureles en el Cielo, quando en el  
mundo le premiauan los trabajos con sin-  
labores.

9 Siendo Rector de Cordoua le eli-  
giò nuestra Prouincia de Andaluzia para  
Vocat, y Elector en la Congregacion Ge-  
neral que se celebrò el año de 52. en la Co-  
te Romana. Allí fue Elector de dos Gene-  
rales, el vno N. M. R. P. Alexandro Gothi-  
fredo, y por morir à pocos dias de su Ge-  
neralato, estando los Electores todos en  
Roma, se hizo segunda eleccion de Gene-  
ral en la persona de N. M. R. P. Gotvino  
Nichel. En Roma, y en Genoua ganó el P.  
Alonso de Ayala con su virtud, y prendas  
las voluntades de todos. Por virtuoso lo  
mirauan con cariño, y por Apostolico lo  
estimauan con veneracion. No sabia estar  
ocioso. Confessaua, y Predicaua como si  
tuiese sugeto de aquellas Prouincias, y Co-  
legios, que fueron tan ardiente como el su-  
yo, con la ociosidad, te asfugia, y con el tra-  
bajar descansaua. Nauegando del Andalu-  
zia à Roma, y de Roma à el Andaluzia, to-  
das sus platicas en el Baxel eran de Dios,  
exortando à los nauegantes à dexar las cul-  
pas, y ponerse en gracia de Dios. Reduxo  
muchos de mala vida à buena vida. Sir-  
uieronle los dos viajes de dos Misiones, y  
por lo mucho que siruiò en ellas à Dios le  
premiò su Magestad en que los hiziese co-  
felicidad, quando otros Electores de Espa-  
ña dieron en manos de Cofarros, que los  
aprisionaron, y despojaron con tirania.

10 Podemos dezir de N. V. P. Alonso  
de Ayala, que desde el Oriente de sus niñez,  
hasta el Ocaso de su ancianidad fue, no-  
ble idea de Christianas, y Religiosas vir-  
tudes. Si la perla desde que se concibe en la  
concha goza de estimable preciosidad,  
perla preciosa fue su Alma desde el nacer  
hasta el morir, y por esto desde la cuna al  
Sepulcro se mereció de todos el cariño, y la  
estimacion. Temia el Demonio la guerra  
cruel que le auia de hazer con su virtud, y  
los triunfos que auia de conseguir con su  
predicacion, y parece desseo le hizieran  
pedaços en las entrañas de su madre. Halla-  
uase esta señora con vehementes dolores  
de parto, y sin fuerzas para arrojar la cria-  
tura. Viendola en tan manifiesto, y estre-  
mo peligro de la vida, fueron muchos de  
parecer facassen el infante à pedaços. Afli-  
giòse su santa madre, oyendo este rigor dis-  
tragado con semblantes de piedad. Inuocò  
con

con lagrimas el favor de la Santissima Virgen, y por ser muy deuota de los Gloriosos Martires del Sacro Monte, pidio le diesen de sus cenizas en vna bebida. Caso raro! Todo fue vno .invocar a la Virgen, beber las cenizas, y nacer nuestro Alonso viuo, y sano el dia de la Natiuidad de N. Señora. Desde el nacimiento quito Maria Santissima ser su Protector, porque auia de emplear gloriosamente su vida en utilidad de las Almas. Mostrò su agradecimiento à Maria Santissima, teniendo la siempre por su Madre, y Abogada; y à los Martires del Sacro Monte subiendo siempre que estaua en Granada vna vez cada año à decir Missa en las Santas Cauernas donde padecieron martirio. Siendo tan milagroso su nacimiento, que mucho fuesse vn Angel desde sus niñezas? Eran sus diuertimientos hazer Altares, adornar Imagenes, y ofrecerles Sacrificio de Oraciones. Luego que le amenció el uso de la razon se dedicò à frequentar los Sacramentos, à ayudar muchas Missas, y solicitar que todos rezassen el Rosario de la Santissima Virgen.

11 Esta deuocion tuvo muy estampada en los retretes de su coraçon por vn favor que Maria Santissima le hizo, segun se puede presumir de las circunstancias. Tenia el P. Alonso de Ayala vna tia muy deuota de la Virgen, y muy cuydadosa de que toda su familia rezasse todos los dias su Rosario. Pegauasele poco à nuestro Alonso esta deuocion, teñiale mucho su tia. Estando en estas batallas, toñò vna noche el P. Alonso de Ayala, que le hablaua la Santissima Virgen reprehendiendo su poca deuocion, y exortandole à que mudasse de estilo. Con este sueño, ò favor de la Virgen, desde aquel dia hasta su muerte jamàs faltò à esta deuocion. Y en el Confessionario, y Pulpito; en las Misiones, y Platicas particulares procuraua imprimir en los coraçones de todos la deuocion de rezar todos los dias el Rosario, que siempre traia consigo por diuina de su cordial afecto à la Santissima Virgen.

12 Apenas se determinò à entrar en la Compañia, quando le le leuantò vna tempestad terrible de contradicciones. Miraualo con enojo su padre, y le amenaçaua con vn Presidio si trataua de ser Religioso. Su madre lo sentia con cariños de madre; pero con blandas palabras procuraua detenerlo en las prisiones del siglo, proponiendole las esperanças que promete el mundo à los que siendo Nobles militan debajo del estandarte de sus mentidas vanidades. Al imperu repetido de tantas olas, estaua nuestro Alonso en sus propósitos

mas firme que vna roca. Viendolo sus padres tan constante en sus buenos deseos, le dieron con gusto su bendicion para entrar en la Compañia de leuitos. Partió en compañía del Señor D. Alonso Vilvaò su primo, de Granada à Seuilla, y apenas pisò los umbrales del Nouiciado, quando le pareció que entraua à viuir en el Paraiso de las delicias de Dios.

13 Por espacio de 70 años viuió gustosissimo en la Religion, dedicado siempre à la obferuancia puntual de sus votos, y Reglas. Esta es la virtud mas segura de vn Religioso. Si desde que nace en la Religion, es Casto, Obediente, y Pobre. Si cumple con las obligaciones de su Instituto, quando viuo le estiman por virtuoso; y quando difunto le veneran por Santo. Alabando las Reglas, e Instituto Sagrado de la Compañia vn Summo Pontifice, dezia, que quien exactamente obferuasse sus votos, y Reglas, llegaria à merecer veneracion en los Altares. Desde que pisò el Nouiciado, hasta su muerte, fue el P. Alonso de Ayala obferuantissimo de los votos, y Reglas que professaua. Esta obferuancia de sus obli-gaciones Religiosas le hizo venerable en nuestra Prouincia, y le hara plausible en la posteridad. Son muy de la ocasion las palabras de Caliodoro: (4) *Vbi que cognoscitur quiquis fame teste laudatur.* Añade esta cotellaniana piua: *bonum nomen repetitum semper efficitur gloriosum:* de la qual aqui diran los caracteres mudos de esta carta lo que obrò en su Religiosa vida; pues aun entre las cenizas, y lumbres del Sepulcro, dixo Seneca q brillan las luzes de la fama, y los respiaadores de la virtud: (5) *Bona fama in tenebris proprium splendorem tenet.*

14 Su caridad fue Angelical, como la desica N. P. S. Ignacio en sus hijos. Iamàs se le notò faltafse en vn apice à esta virtud. Su modestia en ojos, y palabras. Su recato en las platicas con las mugeres, y la compostura en todas sus acciones exteriores, eran eficaz argumento de las pureças de su Alma. Dezia bien S. Augustin, que las palabras, y acciones son vn espejo cristallino, donde se ven las pureças del coraçón: (6) *Pulchra virtus est verecundia, & suavis gratia, qua non solum in factis, sed etiam in ipsis spectatur sermonibus.* . *Speculum enim mentis plerumque in verbis refulget.* En su presencia nadie se atreuió à hablar palabra, ò hazer accion que oliesse à menos pureça. En sus Platicas, y Sermones engrandecia desuerte esta virtud, que a ficionaua à ser muy castos los mas distraidos. Por sus consejos hizieron muchas personas voto de Castidad, ò para dedicarse à Dios en las Re-

(4)  
Li. 2. Epist.

(5)  
Senecae  
Remedijs  
fortuna.

(6)  
S. August.  
de Officijs,  
lib. 1. c. 18.

ligiones, ó para conservarle como Ángel en el siglo. No le persuadir con eficacia lo que no le ama: y persuadir nuestro difunto tan eficazmente la pureza, era irrefragable argumento de ser muy amante de la Castidad.

15 Siempre conservó buen nombre en esta materia, y es grande argumento de sus honestos proceder es el caso siguiente. En cierta Ciudad, donde fue Rector á los 40. años de su edad, auia vn gran Cavallero tan noble como zeloso, y no tenia razón para serlo, por tener por esposa vna señora tan santa, como noble. Auendola vn dia visitado dos personas Eclesiasticas, y la vna paciente muy cercano. Montó en zelos indiscretos el Cavallero, y en el patio de su casa hizo quemar las dos fillas donde se auian sentado. A quien es zeloso no ay que pedirle razon de sus acciones, por q̄ obran sin razon en sus obras los zelosos. Supolo el P. Alonso de Ayala, y aunque era Confessor de la señora, hizo firme proposito de no pisar casa de tan delicadas sospechas, siguiendo el parecer del Eclesiastico: (7) *Cura habet de bono nomine* Hizo reparo el Cavallero, y dixole á su muger: Muchos dias ha que el P. Rector no se acuerda de esta casa, siendo tan suya. Respondió la castissima Susana: Quien ha de visitarme, si quemas las fillas donde se sientan personas grandes, y de autoridad? Nadie querrá peligrar su buen nombre con tus delicatosis. Respondióle el marido: Lo hecho está bién hecho, pero no se entiende con el P. Rector de la Compañia, que no es hombre de este mundo, y yo, y mi casa interesamos mucho en que venga á santificarla con sus visitas. Dichas estas palabras, tomó la capa, fué al Colegio, y visitó al P. Alonso de Ayala, y tomándole la mano, le dixo: V. P. M. R. ha de venirse conmigo á mi casa, y le suplico, que de aqui adelante la honte con mas frequentes visitas. Gran concepto tenia este Cavallero de la honestidad purissima del P. Ayala, pues ni amagos padeció de eclipse entre las nubes de su zeloso natural.

16 Supobrega pudo ser exemplar á las personas mas Religiosas. El vestido, así interior, como exterior, era de los mas pobres de la Comunidad. Sus alhajas vna docena de libros Morales, y Espirituales, vn Santo Christo Cruzificado, tres pinturas pequeñas, de la Virgen, de S. Francisco de Paula, de S. Francisco de Sales, y vna estampa de papel de S. Francisco Xavier, que de los tres Franciscos fue siempre muy amada. En los 9. años de su prolixo martirio permitió Dios para mayor corona suya, q̄

le olvidassen los que mas obligaciones le tenian. Despues de tantos officios, y comunicacion con Prelados, y Principes, podía decir con Seneca: (8) *Quod diuini non potes scire, paupertate scies.* Algunos Padres de este Colegio, por el cariño conq̄ le querian, y por la estimacion con que le venerauan, solian de quando en quando llevarle algun regalillo de dulce. En estas ocasiones ponía las manos, y leuantando al Cielo los ojos, dezia: *Bendita sea la piedad de Dios, que nunca me olvida. Mi Padre, N. Señor le pague a V. Reuerencia tanta caridad como me haze.* Siempre la sangre noble es agradecida, y se mostraua muy agradecido á estas niñerías, mas de cariño, que de valor. Casi 40. años fue Superior, y en su vestido, comida, y regalo, no tuvo mas de lo q̄ tiene vn Nouicio. Como los ataques de la quebradura, orina, y gota le atormentaron tantos años, en la mayor vehemencia de estos accidentes solia darse vn par de sangrias, y el dia siguiente seguía la Comunidad, y si era dia de ayuno, ó de abstinencia, la guardaua con todo rigor, como si no le huvieran sacado sangre de las venas.

17 Para agafajos licitos, y aun precisos en vn Superior, no tenia, ni alhaja de estimacion, ni cosa de regalo en su aposento. Si le presentauan algunos dulces, los embiaba á los enfermos, y conualecientes. Emcravaft mucho en regalar Religiosos á los Maestros, y Predicadores, Platicantes, y Missioneros: y siendo el primero en estos trabajosos exercicios, viuía totalmēte descuydado de su regalo. Quando en los años de su gouierno moria alguno, reparaba con noble generosidad lo que dexaua de alhajas denotas, sin reservar para si ni vna estampa de vitela, que poner en el Breuiario. Eligió para viuir estos 9. años vltimos vn aposento muy pequeño, y puen quadro apenas tiene cinco varas, por la comodidad de abrir á la cabeçera vna ventana á la Capilla de la Sacristia; y por donde oia Misa, y Comulgaua quando los terribles dolores de la gota no le dexauan leuantarse. Entrar en este pequeño aposento, era entrar en la Celda de vn pobre, y deuoto Hermitaño. Pero lo estimaua mas que vn Real Palacio, por satisfacer á su denocion de oír Misa, y Comulgar cada dia, quando estaua muy enfermo. En esta estrechez viuio y murió como pobre, pero como pobre de Christo, con esperanza de las riquezas que tiene preucidas su Magestad en el Alcaçar de los Cielos para sus escogidos: (9) *Pauperes Christi sunt,* dezia Cassiano, *qui egent in hoc saeculo, sed sunt locupletes Deo: Viri yacunt, sed virtutibus pleni:*

(7)  
Ecclesia. 4.  
15.

(8)  
Senec. Epiſt.  
tol. 20.

(9)  
Cassia. sup.  
P. 101.

*despectu hominibus, sed acceptabilis Deo.*

18. De tu Castidad, de tu Pobreza fue noble esmalte tu Obediencia. No tenia mas voluntad, que la voluntad de tus Superiores, à quienes le mostraua en todo muy rendido. No obstante siendo Rector sabia representar à sus Superiores lo que juzgaua ser mas de Gloria de Dios, y bien de tu Comunidad. Hazia esto con valor, y sin lisonjas, que no supo de este mundo en tu vida. Iuntaua con la humildad rendimiento, y cortesia, mucha entereza Religiosa, q̄ por no tenerla algunos fuele p. decer menoscabos tus Comunidades. Siempre presumia, y presumia bien, era gusto de los Superiores mayores le representasse con rendimiento, y con verdad lo que estaua bien à la Comunidad, que gouernaua. No fue menos obediente, quando enfermo, à los enfermeros, por obseruar exactamente la Regla. Executaua con rendimiento lo que le dezian conuenia à su salud. Callaua, y sufría sus descuidos, q̄ tal vez los ay sin culpa, y frecuentemente les pedía lo perdonasen, y tuuiesse paciencia sufriendole sus amorosas queixas con tu mucha cauidad. Ni estas palabras, ni aquellas acciones contradcian à la perfeccion de su obediencia, y para que fuese de mas subidos, y preciosos quilates, 40. años antes de su muerte hizo voto especial de obedecer sin replicas à quanto le mandasen sus Superiores, hizo este voto teniendo vnos exercicios en este Colegio de Granada, sin mandolo con su misma sangre, y murió con el consuelo de no auerlo quebrantado jamás. Tal dicho, y tal hecho, mas alienta à la admiracion, que à las ponderaciones. Cõ esta obediencia, venciendo se à si, y rindiendo sus dictámenes à la voluntad de los Superiores, consiguió triunfos muy Religiosos. Bien podemos dezir con el Espiritu Santo: (10) *Vir obediens loquetur victorias.*

19. En su quarto Rectorado, que fue el de S. Lucar, consultò à su gran Maestro, y oraculo, el V. P. Iuan de Casa-Rubios, si iria desde Montilla à la Corte de Madrid acompañando à la Excelentissima señora Duquesa de Medina. Rezelsua el viaje por el graue peso de mortificaciones, que aquel año auia padecido en S. Lucar, y temia padecerlas mayores en la Corte. Respondiòle su Maestro, y oraculo en vna carta: *Fiese V. Reuerencia de N. Señor, y previniendose primero con el lastre seguro de vna confada obediencia, y de vna obediente humildad, arrojese al mar de la Corte.* Así lo hizo, y aunque padeciò deshechas tormentas, de todas salió su humilde obediencia triunfante, y vitoriosa; porque es infalible, que *Vir obediens loquetur victorias.*

20. Vna de ellas puede ser la que experimentò bolviendo de Madrid à Granada. Traiale vn Cauallero en su coche. A vista de vn precipicio se assonbraron las ruinas, y dieron con el coche, y los caminantes en el precipicio. Hizose pedaços la carroça, lastimòse grauemente el cochero, y el Cauallero se le tronchò por medio la canilla de vn muslo. Diòle al P. Ayala vn fuerte golpe en las espaldas vn escritorillo de papeles, que por ser de mucha importancia, iba dentro del coche. Fue piedad grande de Dios, y premio de su humilde obediencia, quedar bueno, y sano, sin auerle lastimado, ni la caída del coche en el precipicio, ni el golpe del escritorillo, que con violento impetu recibio en sus espaldas. Biè se puede repetir el *Vir obediens loquetur victorias.* En la Corte tuvo por premio de su obediencia, y de sus trabajos muchos defenagos, y es gran premio à quien sabe conocerlos, y estimarlos.

21. No es menos digno de memoria, y de la pluma otro caso, que le lució en el viaje de Roma, y en que N. Señor le quitò dar por bien seruido de la prompta obediencia con que entendió, sin preveniciones, camino tan prolixo. Nauegaua en vna Falua de Liorno à Ciuita Vecia, y en passando de Puerto Hercules (paraje muy temido por los Turcos, que infestan aquellas Costas) cerrada ya la noche, diuio el Atraz vn Barco Lucgo. Auiedo del peligro al P. Ayala, y à sus compañeros, querà seys pobres, que de limosina auia acogido el Padre para conducirlos al Puerto. Vinòle todos pobres, y desarmados, y se liorauan captiuos, y puestos al remo. Abordò el Barco, y saltaron dos en la Falua, el vno con vn estoque desnudo, y el otro con vna caravina, con mucho brio preguntaron: Que gente? Respondio el P. Ayala: Vn Español Iesuita, y Granadino, que passa a Roma. A legaronse los dos Soldados oyendo Español, y Granadino, porque ambos eran Españoles, y el principal de ellos natural de Granada. Trabando platicas con el P. Ayala, y sabiendo quien era, se diò el principal por obligado, y reconocido à muchos fauores que en Granada auia recebido de vn primo del P. Ayala. Ofreció acompañarles, y lo hizo con su Barco, y gente de armas, hasta de xarle libre, y fuera de aquel golfo tan peligroso. Dando vista al amanecer al Puerto, abrió el P. Ayala vn cofre, para gratificar con algunas dadiuas tan honrado beneficio. Pero subitamente Barco, y Soldados se desaparecieron, como si de repente se los huiera tragado el Mar entre sus olas: quedarò palmados el Padre, y los

(10)

Prouer. 23.  
7. 28.

los pobres, y discurrendo si eran piadosos Españoles, ò si eran los Angeles de su Guarda. Premio fue este de su prompta obediencia, conque partió de su Rectorado de Cordoua para viaje tan largo, y tan peligroso.

22 Quien fue tan observante de sus votos, no fue menos observante de sus Reglas, siendo las de la Compañia de Iesvs una breue summa de toda la perfeccion Evangelica, que por esso dezia el otro Pontifice, era digno de veneracion, quien en la Compañia observaua exactamente sus votos, y sus Reglas. Toda su vida nauegó vn golfo de continuas, y graues ocupaciones, y en medio de ellas, era de los primeros en acudir à todas las distribuciones de la Comunidad, que es efecto de su mucha obferuancia. No le embaraçauan los cuydados del gouerno, assi en lo espiritual, como en lo temporal; ni los achaques de quebradura, orina, y gota, (que todos tres le fueron penosos martirios, y en estos 9. años vltimos con mayor rigor) para dexar de comer, y cenar con la Comunidad. Para hazer frequentemente las mortificaciones q̄ uia la Compañia en el Refectorio. Para comer muchas vezes en el suelo, y besar los pies à los Religiosos. Para salir con discipulas publicas, fuera de las muchas, que habian en los retretes de su aposento.

23 En su Oracion de Comunidad fue puntualissimo, y fuera della dedicaua otras muchas horas para la Oracion, y vnos dias antes de leuarse, y otras despues de auerse acostado de la Comunidad. Siendo Rector de Granada se iba à tener la Oracion con toda la Escuela para darles exemplo, y que acudiesen à ella con puntualidad, que obligo mucho el exemplo de los Superiores, para que sus subditos se dediquen con gusto à los ministerios, y exercicios de virtud. Hazia frequentemente Platicas à la Comunidad, y con tan grande fervor de espíritu, que los afervorizaua mucho en el cumplimiento de sus obligaciones. Es de mucha utilidad oir las orçyas la voz de su Pastor, y de mas utilidad, quando ven en el Pastor muy vuidas la voz, y el exemplo, como lo estauan siempre en el P. Alonso de Ayala. Estando muy enfermo de la gota, sin poder tenerse en pie, le subian sentado en una silla para hazer Platicas à la Comunidad. Otras vezes le ponian en el Pulpito vn vaquillo rato para Predicar sentado, y à que no podia hazerlo en pie por los accidentes de la gota. Quando estaua en la cama mas aquejado de sus dolores, pedia al Portero le lleuasse penitentes para confesarlos, y dias Festiuos gastaua en esto las mananas

enteras, teniendo por aliuio de los martirios que padecia, el trabajar en la viña del Señor.

24 Por todo el espacio de su vida fue inclinatissimo à la Leccion de la Sagrada Escritura, de los Santos, y Libros espirituales, de donde aprendia viueças para mouer los coraçones à que siguiesen las sendas de la virtud, y dictamenes muy espirituales para mouer à la mayor perfeccion. Dezia, que estos 9. años le auia dado Dios N. Señor para prepararse à bien morir. Siempre le hallauan, ò rezando el Oficio Diuino, ò leyendo en Libros muy espirituales, y de Teologia Mistica. Recreaualo mucho su espíritu en leer las obras de S. Francisco de Sales, de quien era deuotissimo, y en cuyos escritos, tan espirituales, como cortetanos, se diuertia con mayor gusto, que pudiera hazerlo en vn jardin de olorosas flores. De la leccion passaua à la meditacion, y de la meditacion boluia à la leccion, conq̄ continuaua siempre la presencia de Dios. En medio de los vehementissimos dolores conque le martirizauan la gota, orina, y quebradura, todo su aliuio era el leer, y el orar. En las Platicas feruorosas que hazia à la Comunidad, insistia mucho en que sin oracion, y leccion espiritual no podia vn Religioso cumplir con sus obligaciones. A esta leccion, y oracion junta el rezar todos los dias el Oficio Diuino, aunque estuviessse muy aquejado de los dolores. Dixole vna vez el P. Rector, que no rezasse, por hallarse muy afligido con los dolores, y respondió estas palabras: *Mi P. Rector el rezar me aliuia los dolores, y hallo grande consuelo en las verdades, que leo, quando rexo.*

25 Por espacio de 60. años (ennoblecidos con la Real Dignidad del Sacerdocio) se dedicó el P. Alonso de Ayala con tantas veras à todos los ministerios de la Compañia, que era assombro como tenia fuerças para trabajos tan grandes, y tan prolixos. Son nobilissimo empleo 60. años dedicados à las tareas del Confessionario, y del Pulpito, que son la campaña de los Ministros Evangelicos. Hizo mas de 30. Misiones, y obrando en ellas con espíritu Apostolico, le conuirtió à los innumerables Almas, facendo à muchissimas del cielo de sus laticias, de sus malos tratos, y reduziendolas à mucha frequencia de Sacramentos. Toda su vida tuvo especialissimo gusto en frequentar las Carceles, y Hospitales para confesar, consolar, y hazer Platicas à la gente pobre, y devalida, y que tan afligida se halla, ò en las prisiones de la Carcel, ò en las enfermerias del Hospital. Con el mismo gusto hazia Platicas en las Plaças,

den-

donde el zelo Apostolico gana para Dios muchas Almas perdidas. No le embaraçaua estos Santos ministerios el ser Predicador, ò Rector, ni el tratar con Prelados, y Príncipes. Estos ministerios de la Compañia, exercitados *ad maiorem Dei Gloriam*, como lo hazia nuestro Santísimo Patriarca, son el timbre mas honroso de las canas, y de las Prelacias; y quien se desdénasse de exercitarlos, no seguiria los passos de N. P. S. Ignacio, y de S. Francisco Xavier.

26 Este empleo de Sagrados ministerios lo exercitaua muchas vezes à costa de su salud; pero de contado le solia premiar N. Señor el sudor Euangelico de tan gloriosos afanes. En vna Mision de Alhama, fueron tan grandes sus tareas en el Confessionario, y Pulpito, que vno de los dias que predicaua amaneciò con vna ardiente calentura. Porfiò el Medico dexasse el Sermon, porque predicar con ella, era exponer à euidente riesgo la vida. Lo contrario le aconsejaua su fervor, y deseo de convertir Almas. Siguiò este dictamen, y predicò triunfando el ardor de su Euangelico espiritu de la calentura. Huyò el mal, dandole por vencido de Santon tan Apostolico. Causò admiracion al Medico successo tan peregrino, pues cobrò la salud, quando temia riesgos à su vida. Sièdo Rector de Vbeda, y trabajando en el Confessionario, y Pulpito, mas de lo que podian sus fuerças, le molestaron terribles catarros, y romadizos. Acabando vn dia de predicar muy fatigado, (porque siempre predicaua contra los vicios, y en fauor de las virtudes con ardentísimo zelo de la mayor Gloria de Dios) pidió à su auditorio vn Ave Maria, porque Dios le mejorasse, si sus Sermones eran de su agrado. Apenas rezaron el Ave Maria, quando de repente se hallò bueno, y en mas de 7. años no le molestaron accidentes de esta calidad.

27 Viviendo en Marchena exercitò Dios su paciencia con vnas fieras quartanas, que le duraron 10. meses, sin dexar vn solo dia de dexar Misa, aunque estuyesse con la quartana. En ellas experimentò dos grandes faouores, vno de la Clemencia Diuina, y otro por la intercession de su querido S. Francisco de Assis. Hazia se en el Colegio vn entretenimiento de los licitos que suelen hazerse en las Comunidades Religiosas, y auia de hazer se en dia de quartana. Dèssesua verlo, y suplicando à N. Señor le aliuasse el rigor de la quartana, no le vino aquel dia. Boluieron despues con mayores accidentes, auiendo admitido vn Sermon de San Francisco de Assis. Instauan el Medico, y los PP. del Colegio

lo despidiesse, porque venia à ser en dia de quartana. No podia recabar esto de su grande afecto al Santo. Consultòlo con su deuocion, y determinò predicarlo, aunque se aumentasse la fiebre, y aunque perdiessse la vida. Llegò el dia de S. Francisco, encomendòse muy de coraçon al Santo, predicò su Sermon con grande espiritu, y fue el premio, saltarle la quartana aquel dia, y no atreuerse à bolver mas, viendo al gran Patriarca S. Francisco de Assis, Protector de la salud de su deuoto. Fue lo cordialísimamente del Santo, y amaua con singular cariño à su esclarecida Religion, donde le querian como à hijo de S. Francisco, con quien consultauan negocios muy arduos, valiendose en ellos de sus letras, y autoridad. Como son los hijos de este gran Patriarca en el nombre los Menores, en la santidad, y cortesia de los Mayores, que milità debaxo de los Estandartes de Christo Cruzificado, en agradecimiento, y por premio de sus carinos le concedieron entera participacion de sus Oraciones, Penitencias, y Sufragios, como si fuesse vno de sus Religiosos.

28 No menos engrandeció su zelo Apostolico, y su mucha prudencia su zelo, que le passò siendo Rector en vna de las Ciudades de Andaluzia, ennoblecida con muchos Caualleros. Succediò, que vn Cauallero moço estando de visita con vna señora, entò otro Cauallero esposo de la señora, y tio del que la visitaua. Zelo de del caso echò la llauè à la sala donde los dos estaua, y fingiendole sus zelos mucha culpa en su sobriño, y en su esposa, discultra como quitarles à los dos la vida. Queriendo la Magestad de Dios faouecer su inocencia, inspirò al Cauallero se fuesse al Colegio de la Compañia, y que para acertar el successo, tomasse la vltima resolucion con el parecer del P. Rector Alonso de Ayala. Presturosamente partió al Colegio, y templando sus iras, y sus zelos, diò quenta del lance, donde ponderaua descritos grandes de su honor. Como lego, y zelo so preguntò: si podia sin pecar graue mente quitar la vida à su sobriño, y à su esposa, en las circunstancias donde peligrava toda su honra? Auendole oido el P. Ayala, y leuuantando al Cielo el coraçon, pidiendo à N. Señor le inspirasse medios para estoruar el homicidio, y templar borrasca tan deshechada de zelos, dixole: Señor miocças tan graues, y de tan peligrosas consequencias, es menester deziditlas con el parecer de muchos. En el Conuento de San Francisco tengo dos Religiosos amigos, personas de letras, de experiencia, y de mucha virtud.



V. m. vaya (y le nombro los Religiosos) y oyendo su parecer tomaremos los dos la vltima resolucion. Ciego el Cauallero con su colera, partiò al Conuento de San Francisco, que estava extramuros de la Ciudad, y en el interin embió dos sujetos del Colegio, que rompiendo puertas, y cerraduras pudiesen en salvo las dos personas aprisionadas. El Cauallero antes de llegar al Conuento reparò en el engaño, è inspirado de Dios, bolvió al Colegio, y agradeciò al P. Ayala, que con ardides tan piadosos el P. Rector huviessse templado la injusta ira de sus zelos, quitado ofensas de Dios, descreditos de su honor, y librado de la muerte à su esposa, y à su sobrino. Bolvióse con su esposa à su casa, y serenòse del todo à quella tempestad de sangrientas olas. Admiraua la blandura, y prudencia cò que el V. P. auia cuydado de las Aimas, y de las vidas.

29 No podia sufrir el Demonio, que vn hombre de carne fragil tuviesse tantas valentias de espíritu para conseguir triunfos, yà con su predicacion, yà con su caridad, yà con su prudencia. Dísputo le delatassen vnas proposiciones. Llegò à alcanzar el P. Ayala, y fiado de su inocencia, y de Dios, que escudriña coraçones, y voluntades, presentò sus papeles, rendido como humilde, y como Catòlico à lo que le mandassen. Favoreciò Dios la verdad, y premió su humildad y paciencia con tres victorias. La vna, haziendole inmediatamente Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, que exercitiò por mas de 36. años. La otra, quedar con mayores creditos su docta, y Apostòlica predicacion. La tercera, y mas noble, darle ocasion de retornar bienes por males, haziendose poco despues piadoso, y clementisimo luez de los mismos, que intentaron apagar las luzes brillantes de su ingeniosa, y Euangelica predicacion. En este mundo para vn Abel nunca faltan Cosines; pero ay Dauides, que *in nomine Domini* triunfan de la vanidad de los Gigantes mas presumidos.

30 Quiso la Magestad Diuina, que toda la vida del V. P. Alonso de Ayala, fuesse vn tela texida de trabajos, y sudores Euangelicos. Quiso que siempre caminasse por las sendas del padecer, porque son las mas seguras para passar de la tierra al Cielo. Yà se dixo, que estando en el vientre de su madre, huvo muchos de parecer, que lo sacassen à pedaços. Despues siendo niño, y siendo Nouicio le atormentaron fuertes dolores de estomago. Pusole su madre por medicamento vn pectoral de grana, que lleuò, y traia en el Nouiciado, donde se aumentaron de suerte, que le pusieron en peligro de

la vida. y su mayor dolor era, si le sería estoruo para peruecurar en la Compañia. Al dolor se añadió el escrupulo de si podia siendo Nouicio traer vn pectoral de grana, y no se qual de los dos era mayor martirio para su coraçon. De ambas penas diò queta al V. P. Iuan de Casa Rubi, su Maestro de Nouicios, el qual uiendole cido, le suspendiò vn poco, y leuantando al Cielo los ojos, le dixo: Quitete luego esse pectoral de grana, y si de Dios, que no le atormentará mas esse dolor de estomago. Cosa maravillosa! Quitòselo, dexòle el dolor, y jamás le bolvió en todos los dias de su vida, y antes de se aquel dia experimentò mucha robustez en el estomago. En tiempo de sus estudios le començò vn fuerte corrimiento en los ojos, q padeciò por mas de 12. años, y llegò à perder la vista del ojo izquierdo. Siendo Philosopho, le dixo à su Maestro el P. Diego de Auila, que si seguia, mal podria servir en sus ministrios à la Compañia, donde solo auia entrado con deseos de salvarse, y assi que le diessse licencia para pedir dexar los estudios. Respondiòle: No ha de hazer esto, sino fiar de Dios, y esperar en su clemencia, que mi hermano ha de ser de todos sus condiscipulos, el que mas sirva à Dios, y à la Compañia. Obedeciò, y la piedad Diuina verificò en todo lo que le dixo su Maestro. Acabò los estudios, ordenòse de Sacerdote, y ap nas auia leído 15. dias, siendo Maestro de vna Clase de Gramatica, quado le bolvió el corrimiento de suerte, que sobre ambos ojos se le quaxarò vn espel sin nubes. Frustrasse las esperanças de mejoría con costosos, y penosos medicamentos, que le aplicaron, quiso de vna vez, ò sanar, ò cegar, resignandose en la voluntad de Dios. A cudid con Oracion, y suplicas à N. P. S. Ignacio, y aplicandose con filial confiança vna reliquia del Santo a los ojos, repentinamente sintiò aliuio, y en breue tanta sanidad, que en los afares, y estudios de tan prolíxa vida nunca le bolvió el corrimiento, quedando ambos ojos claros, y con su vista natural. En la edad varonil no le faltaron enfermedades, y le començò la gota, y achaques de la quebradura, y orina. Todos tres le atormentaron muchísimos años. Pero en estos 9. vltimos le ocasionaron vn continuo martirio, que padeciò tan conforme con la voluntad de Dios, que causaua admiracion à todos los de esta Religiosa Comunidad.

31 Agradeciò el P. Ayala à los muchos faouores, que Dios le hizo desde niño, y desleoso de emplearssen las Misiones Apostolicas de las Indias, don de fueze Dios premiar los trabajos con las coronas del

martirio, por espacio de mas de 40. años pidió con Oraciones, y suplicas à Dios N. Señor le diese ocasion de dar la vida por su amor, y por su Fè. Ardiendo su coraçon en deseos de convertir Almas à Dios, y siendo corto campo el Andaluzia, mas de 60. años antes de su muerte pidió ir à las Indias, y hizo voto de ello; pero no le dièrõ licencia, y despues de muchos años le comutaron el voto. Quando fue à Roma, iua con ardientes ansias de pedir esta licencia, y no teniendo ocasion de auer buuelto à Elpaña, bolviò à pedirla por cartas, y en vna de 8. de Março de 53. le respõde N.M.R.P. General: Estimoy, y admito la peticion, cuyo efecto quedo encomendando à N. Señor. En lugar de embiarle la licencia para ir à las Misiones de Indias, le embiò su P. M. R. la Patente de Preposito de la Casa Professa de Seuilla.

32 Embidiaua su feliz tuerte a los que passauan de Europa al cuitiuo de aquella Christianidad en las Indias, y con los que venian, ò de las del Oriente, o de las del Poniente, estrechaua grande amistad Tuuola grandissima con el V. Padre Antonio Ruiz de Montoya, (quando vino à Elpaña) cuya vida està impressa, y muy enriquecida de sus heroicas virtudes, Misiones Apostolicas, y conquistas de Reynos, y Prouincias, que à costa de inmenos trabajos conuirtió à la Fè, vniendolas entre si; y cõ Dios, para que militassen debaxo de los Estandartes del Christianissimo. Fue muy estrecha su amistad, y parece, que con singular inspiracion de Dios el vno al otro se dieron quenta muy por menor de su espíritu, y de los faouores, que auian recebido de su Magestad. Quedaron embidiandole el vno al otro la feliz suerte de sus passos, y empreffas en el seruiçio de Dios, y conversion de las Almas. Con lagrimas de alegria hizieron vn contrato irrenouable, y mutuo cediendose el vno al otro el tesoro espiritual de sus buenas obras, penitencias, predicacion, y demàs ministerios. Cada vno quedò muy contento, y persuadido, que no perdia, sino ganaua. O dichotos hijos de S. Ignacio! O si los que admiramos vuestra sanctidad, siguièsemos en todo vuestros passos! Entodas las Ciudades, Prouincias, y Reynos, donde estubo el P. A. yala, trababa estrecha amistad con las personas de singular virtud Si dize el axioma: *Pares cum paribus facillimè copulantur*, que mucho se bulquen, y tratan vnos con otros los seruos de Dios Son centellas de amor sus palabras, y con el trato familiar se abrafan sus coraçones en incendios del amor Diuino. Por esto dezia S. Angustin: (11) *Quid est*

*amor, nisi quædam virtus duo aliqua copulans, amantem, scilicet, & quod amatur?*

33 Si tenia grande amor à las personas de virtud, no tenia menor amor à los pobres, y enfermos. Siendo Vice-Rector de Granada el año de 58. huvo en este Colegio de Granada vna epidemia de tabardillos, y llegaron à estar a vn mismo tiempo en la cama 24. enfermos. No es facil, ni de ponderar, ni de creer, el delv. lo, con quales acudia. Fue excelsiuo el gasto de medicamentos, y regalos, y todo parecia poco à la ardiente caridad. Traxo al Colegio vn Confitero para hazer variedad de cuizes, fuera de los que mandaua traer de los Conuentos de Monjas. Apenas podia dezir Missa, y rezar el Oficio Diuino. Todo el dia, y la mayor parte de la noche gataua en visitar, y asistir à sus enfermos. Causò la caridad admiracion à todos los Religiosos de este numeroso Colegio, viendole hazer con cada vno de los enfermos oficios de Superior, y de padre. No se mostrò menos caritativo siendo Rector de Cordoua, en el tiempo de la peste, que asigió à quella noble Ciudad. Era el primero en contestar los apesitados, y asistia à los moribundos, y con su exemplo seguian sus pisadas alegremente todos los PP. del Colegio, contestando, y asistiendo, assi en nuestra Iglesia, como en sus casas à los apesitados, y ayudados à bien morir, como si no fueren contagiosos los achaques. Premió la Magellan Diuina esta caridad, preservando de la peste, y contagio todos los fugtos de aquel Colegio. En todos sus gouernos buscaba, y daua muchissimas limosnas à los pobres, y muchas vezes repartia con ellos la misma comida. En esto se pudiera dezir mucho, porque toda su vida fue Protector, y padre de pobres. En asistir à los enfermos, y faouecer los pobres, atesòrò su caridad. Cosecha muy rica de merecimientos, que le avrà premiado la Magestad Diuina; pues obran tan heroicas de caridad tienen preuenidas palmas, y coronas en el Empireo. Dixo bien S. Gregorio: (12) *Tunc ad alta charitas mirabiliter surgit, cum ad ima proximum semisericorditer attrahit; & quæ benignè descendit ad infima, valenter ascendit ad summa.*

34 Assi en nuestra Prouincia, como en sus Colegios, estableciò muchas obras de piedad, por las quales tendrà multiplicadas las guirnaldas en el Cielo. Venciendo cõtradiciones introduxo en los Colegios de la Prouincia el Iubileo de la Doctrina Christiana, de donde se han seguido tanto fruto, y vtilidad para las Almas; pues hazien do vn curioso varios años la quenta el dia que

(11)

*Apud Tho. Elyseric. in lib Flores DD. fol 60.*

(12)

*S. Greg. in Pastoralis.*

que se gana este Jubileo en los Colegios de nuestra Prouincia, passan de trecientas mil las personas que Comulgan, auindose pre parado con mucha enseñanza de la Doctrina Christiana, y Confesiones muy penitentes para llegar a la meta del Santissimo Sacramento. En Seuilla, y en laen estableció la costumbre de dar todos los años limosna a los pobres mendigos en vn dia señalado de la Quaresma, conque se mereció singulares eulmaciones de la Nobleza en Seuilla, y del Eminentissimo señor Cardenal Moscoso en laen. En Carmona en vn año muy esteril mouió grandemente los coraçones con su exortacion para hazer limosna a los pobres, y eran tantos a los quela daua en el Colegio, que pasauan algunos dias de mil personas, las que sustentaua en la Porteria, y en breue gasto mas de trecientas fanegas de trigo, è insistiendo el Procurador faitaua mucho del trigo necesario, lo hizo medir, y apartando el precio para el gasto, y sembrera, sobrarón 80. fanegas contra la esperança de todos, juzgando, que Dios milagrosamente lo auia multiplicado, y con magnanimo coraçon repartió en pan a los pobres estas 80. fanegas. En su Rectorado de Cordoua dio mas de dos mil ducados de limosna, sin reparar en los aprietos, conque se hallaua el Colegio, fiando de Dios le multiplicaria sus bienes, quãdo de sus bienes en años esteriles se atendia con tanta caridad al sustento de los pobres Recabó del Illustrissimo señor Obispo D. Fr. Pedro de Tapia en tiempo de la peste se le fiesse presta sepultura a los cadaueres, porque no inficionasen la Ciudad. De la señora Marquesa de los Truxillos su hija de penitencia, que cõ sus doncellas se atarcase a coter la ropa, y vestidos, que de nuevo se hazian para los conualescientes. En Granada el año pasado, en tiempo de la peste, pidió con lagrimas al Superior lo lleuassen al Hospital Real, para que yã, que no podia servir de enfermero a los pobres, les ayudasse a bien morir. Puede dezir nuestro difunto con el Santo Iob: (13) *Ab infantia mea creuit mecum miseratio, & de uero matris meae egresse est mecum.* Estos anhelos tuvo toda su vida, y le siruieron de plumas a su caridad para bolar al Cielo, pues en sentir de S. Augustin: (14) *Fœcundus est ager pauperum, cito redit donantibus fructum. Via Cœli est pauper, per quam uenitur ad Patrem*

los Altares. Era menêster llenar muchas hojas, para dezir las obras insignes, que hizo en la Casa Professa, y Colegios donde fue Rector. Labró muchas Estatuas de nuestros Santos, erigió Altares, adornó Capillas, labró muchos candeleros de plata, è innumerables alhajas de lienço, seda, y variedad de telas. En la Casa Professa desmpeñó vnas andas de plata, y reparó el frontal, y vestidos riquissimos de N. P. S. Ignacio, en los quales con el tiempo se auian caido, y perdido muchas piedras, perlas, y aljofates, en los reliquies de su preciosa bordadura. En Granada, atropellando inmensas dificultades, pulo en su lugar los bancos de jaspe, sobre los quales se auia de colocar el retablo del Altar mayor, obra por su primorosa, y magestuosa Arquitectura, de las mayores, y mas estimadas, que ay en las Iglesias de España. Adornó este retablo, y lados del Presbyterio con onze lienços grandes de estremo pincel cercando en ellos las vidas del señor San Pablo nuestro Patrono, y de N. G. P. S. Ignacio. Fuera nuy prolixa esta Carta, si en particular se explicara todo lo que hizo en las Iglesias de los Colegios donde fue Superior

36 La corona de las virtudes, y Apostolicos ministerios de N. V. P. Alonso de Ayala, fue la deuocion cordialissima al Santissimo Sacramento. Cantó su primera Missa el dia del Corpus, (como se dixo) y en 60. años de Sacerdote, no dexó vn dia de dezir Missa, pudiendo tenerse en pie En estos 9 años le vimos muchissimas vezes ir de su apofento a la Capilla de la Sacristia a dezir Missa, vnas vezes arrimado a vn Hermano, y otras vezes entre dos, porque sin estos arrimos no podia mouerse. Dixo le vna vez el P. Rector: *Si V. R. no puede mouerje, para que vá a dezir Missa?* Respondió: *Mi Padre, si no como del Pan Sagrado, como he de tener vida?* Comulgaua todos los dias que no podia dezir Missa. Quando estaua descubierto el Santissimo Sacramento, no podia andar, hazia lo lleuassen en vna silla a la Iglesia, donde alissita mañanas, y tardes enteras regalando le tiernamente su coraçon con Christo Sacramentado. Quiẽ era tan deuoto del Hijo, no auia de amar con menos cariño a la Madre. Fue deuotissimo de la Santissima Virgen, desde la reprehension que tuvo en vn sueño, quando chiquelo, que de de sus niñezes fue la Santissima Virgen su Protectora. Quando predicaua en sus Festiuidades, procuraua con ardiente fervor imprimir la deuocion de la Virgen en los coraçones Fue siempre el primero en festejar a la Virgen en las ocasiones, que los Summos Pontifices con sus

(13)  
Iob 31 18;

(14)  
S. Aug. de Verb. Dom Serm. 25.

35 Siendo cordialmente deuoto de Christo Sacramentado, de la Santissima Virgen, y de los Santos, no es mucho de desvelasse toda su vida por aumentar el adorno de las Sacristias, y el Culto Sagrado de

sus Bulas han adelantado el Culto de su Purissima Concepcion El afecto grande que tenia à N. P. S. Ignacio, y à S. Francisco Xavier, lo mostrava en todas ocasiones, y lo mostro con singular especialidad, quando los Canonizó el Romano Pontifice, porque en sus fiestas trabajò *vsque ad stuporem*. De S. Francisco de Assis, y de S. Francisco de Sales fue muy amartelado, deseando siempre seguir sus santashueillas, en la humildad, y en la conversion de las Almas.

37 Ocupado toda la vida en tan gloriosos empleos, y auiendo enriquecido su Alma con el tesoro de tan heroicas virtudes, llegó N. V. P. Alonso de Ayala al ultimo termino de su mortal peregrinacion, con buena conciencia, y con buena fama. Esto aconsejaua S. Augustin: (15) *Duo sunt tibi necessaria, scilicet, conscientia, & fama. Conscientia propter te, fama propter proximum. Qui conscientie suae confidens, famam negligit, crudelis est.* Doy fin à esta Carta con dezir, que aora 5. años vna Religiosa muy

espiritual, sobrina suya, rogando à N. Señor por la salud del Padre, le dixo su Magestad, le quedauan de 4. à 5 años de vida, y añadió: *Por el bien corporal. y espirital, que hasta entonces auia hecho y en adelante auia de hazer en vtil de sus proximos.* Viernes por la mañana 10. de Mayo se le hizo el Oficio de Difuntos, depositando su venerable cadauer en nuestra bobeda, diciendo la Misza N. P. Prouincial, asistiendo todas las Religiones, y Nobleza Granadina, que combidò el señor Don Fernando Tetuel, Cauallero de la Orden del señor Santiago, casado con vna sobrina del P. Alonso de Ayala, y con su generosa piedad, costò la Musica de la Catedral, la cera, y esta Carta, que hasta aora se ha detenido por varios accidentes Y auiendose yà hecho por nuestro difunto los sufragios, que acostumbra la Compania, suplico à V. R. me encomiende en sus Santos Sacrificios à N. Señor, que guarde à V. R. como desseo. Granada, y Setiembre 23. de 1680.

(15)  
S. Aug. de  
Communi  
Serm. Cle-  
ric.

Muy fieryo de V. R. in Christo.

Juan Gattierrez